

## **10ma. Clase**

### **CONDICIONES DE LA PROFESIÓN**

Sabemos que el profesional se hace. Sin embargo, para llegar a ser tal, requiere de la existencia de varios requisitos o condiciones, que luego lo identifican y distinguen. Si estos requisitos o condiciones personales no existen, por lo menos en condiciones mínimas, no tendremos, cuando menos, un buen profesional.

Tratando de identificar las cualidades que hacen a un verdadero profesional, se han llevado a cabo investigaciones que arrojan resultados interesantes. Si bien existen discrepancias en algunos requisitos o elementos constitutivos del profesional, también hay de una feliz coincidencia. Estas son:

#### **VOCACIÓN**

La vocación es la invitación interior que una persona siente para dedicarse al aprendizaje y al ejercicio de una determinada profesión. Es una inclinación natural de una persona hacia una profesión.

No hay que confundir la vocación con una ilusión o una pasajera aspiración por una profesión. Tampoco es necesario pensar que la vocación siempre surge de la misma forma y en momentos similares.

La vocación tiene efectos variados en cada persona. Hace sentir complacencia, agrado, gusto por todo lo que se relaciona con una determinada profesión. Se considera que en ella hay posibilidad de verse satisfecho. Y hay esfuerzo intenso por realizar, la vocación hace que ellos sean asumidos con decisión y con gusto. Además del atractivo especial por tal profesión, la vocación seduce e invita a alcanzarla.

Es cierto que, por la influencia de las circunstancias, alguien se ve obligado a desempeñarse en una profesión, sin tener, efectivamente, vocación por ella. Inclusive, puede haberse preparado convenientemente para trabajar bien. En tal caso, podemos estar ante una profesional responsable, eficiente; pero que trabaja motivado por la necesidad de hacerlo, como una carga, que no es aliviada y orientada interiormente por la vocación. Esta da al trabajo otro valor, otra dimensión y también lo encara desde otra perspectiva. Al verlo como suyo, lo anima y vigoriza, como oportunidad y medio de realización propia, de encarnar sus ideales de vida y de ser como persona, trayendo bienestar y felicidad espiritual. Por ello. La expresión "La vocación mueve a la eficacia de los hombres. Todo lo que hace sin vocación, por importante que parezca, se marchita como una flor. Todo lo que se hace con vocación, aunque parezca insignificante, fructifica para siempre"

#### **APTITUDES**

La vocación no es suficiente para hacer y caracterizar al profesional. Para serlo, también son indispensables contar con las aptitudes o las capacidades personales requeridas. De lo contrario, la vocación quedaría reducida a un simple deseo de ser, inalcanzable.

Una vocación sin aptitudes es incompleta, más una ficción que una realidad. Acompañadas de ellas, y sólo así, es una vocación en realización efectiva.

El profesional es tal con aptitudes desarrolladas que han conseguido generar competencia en él. Cada profesión exige a quienes las ejercen aptitudes formadas para el trabajo y las relaciones profesionales. Si hay carencia o deficiencia de ellas, el profesional no podrá ofrecer servicios de calidad.

El profesional ha de ser una persona preparada, capacitada en los diferentes aspectos y en el nivel que la profesión exige. Esta preparación supone la existencia de las condiciones personales mínimas, es decir, las aptitudes propias. Donde ellas existen realmente, puede asegurarse que la vocación tiene sustento.

### **PREPARACIÓN ADECUADA**

Si el profesional se hace, el periodo de preparación o de formación resulta importante. Durante él, las aptitudes entran en prueba, se desarrollan, fortalecen y afinan. El futuro profesional aprende lo que será indispensable para un desempeño responsable y competente de la profesión. La improvisación y la preparación deficiente son dañinas tanto para el que ejerce una profesión sin merecerlo, como para quien acude a él.

Que el profesional necesita aprender hoy no es novedad; es, más bien, una necesidad socialmente admitida. Cada vez existe mayor coincidencia y exigencia creciente de profesionales con sólida formación humana, técnica, científica y social. La calidad de la preparación es un factor importante para el éxito profesional.

Cada profesión tiene un nivel de exigencias de formación propias, de acuerdo con la naturaleza de sus servicios. Ninguna, sin embargo, puede alcanzarse lealmente sin el aprendizaje adecuado. Por eso, el profesional; si quiere serlo a conciencia, se esfuerza por conseguir la mejor formación posible.

Un aspecto decisivo en la formación del futuro profesional es el de la educación moral. Hoy, es cierto, está muy venida a menos, descuidada y hasta olvidada. Por lo mismo, recuperarla como parte significativa de la buena formación debiera ser preocupación de todos. La formación moral consolida la formación científica y tecnológica del profesional, dando sentido y calor humano.

### **VOLUNTAD DE SERVICIO**

El profesional tiene vocación y se forma para servir a los demás mediante el trabajo que desempeña y ofrece. Para él, el ejercicio de la profesión tiene, a la vez, doble función y posibilidad. Por un lado, se sirve de la profesión para vivir humanamente con decoro y realizarse como persona; por otro lado, para realizarse con sus semejantes, ofreciendo y brindando determinados servicios.

La vocación de servicio caracteriza al buen profesional. Significa disponibilidad frente a los otros, sobre todo para quienes son los más desvalidos y más necesitados de su atención servicial. Mostrarse solidario hacia ellos es manifestación de una persona que tiene voluntad de compartir. Y el buen profesional ha de saber hacerlo, con dedicación, gusto y constancia. Hay mayor mérito en dar que en recibir.

La actitud de servicio hacia los demás está reñida con el egoísmo y el espíritu meramente lucrativo. El profesional que no ponga su esfuerzo y su talento al servicio de los demás, no merece el nombre de profesional; no ejerce con dignidad y decoro su profesión, no siente verdadera vocación hacia ella.